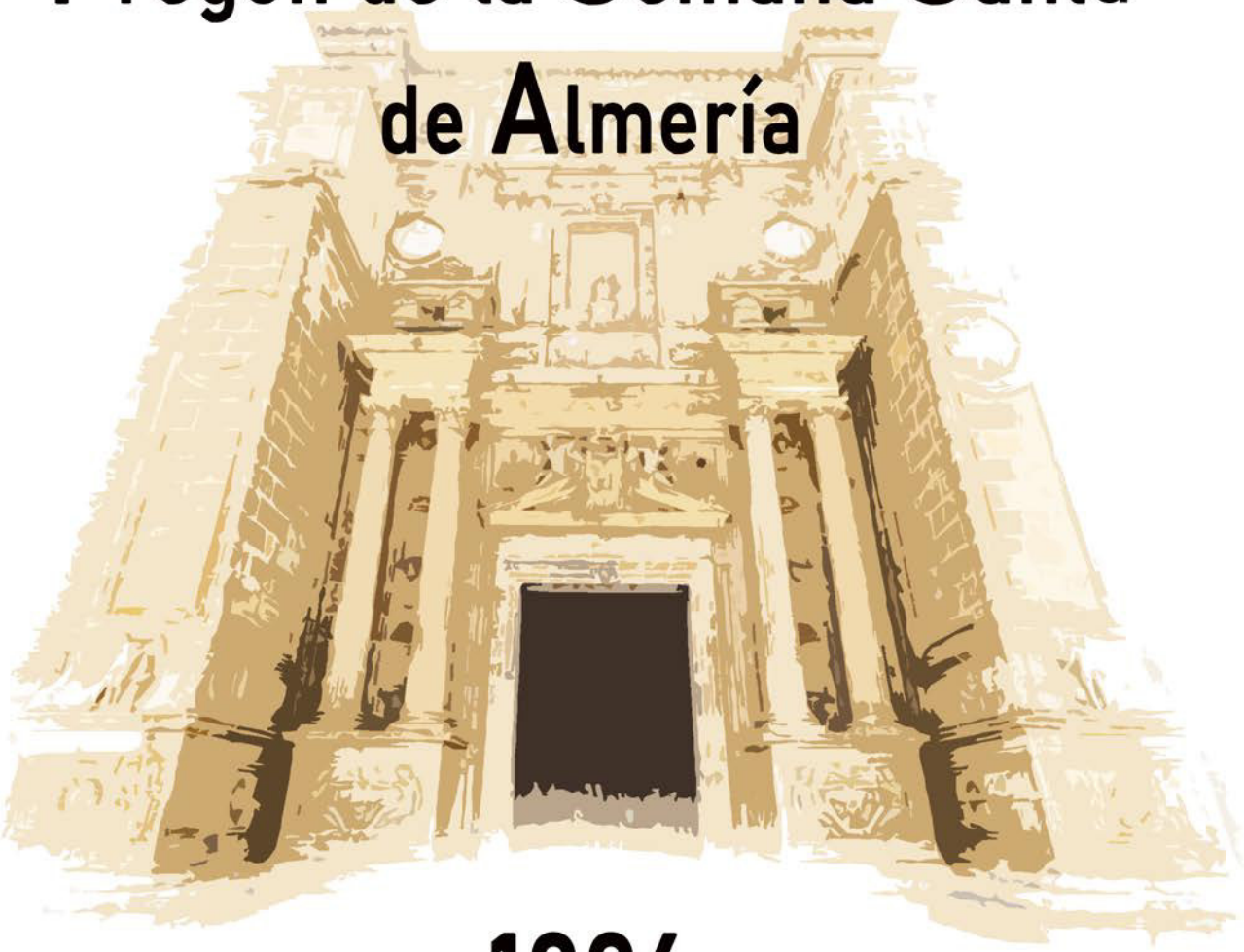
Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería

# Pregón de la Semana Santa de Almería



## 1996

- Cristobal Cervantes Hernández -

La vida es lo que vivimos mientras hacemos planes sobre ella... En los míos nunca estuvo ser Pregonero de la Semana Santa de mi ciudad. Estos honores, pensamos, son para los otros.

Sin embargo, lo que está pasando en el Teatro Apolo es un hermoso regalo de la vida, algo que estoy viviendo de verdad con ustedes y que agradezco profundamente a quienes lo han hecho posible.

Vuelvo a este escenario después de quince o veinte años. En aquella oportunidad para representar uno de los papeles de “La Casa de Quirós”, comedia de Carlos Arniches.

"Pero no negará usted que Dios, en su misericordia, proclama la igualdad entre todos los seres humanos” “Todos los hombres son nuestros hermanos” “Los tiempos van borrando poco a poco esa línea, ya muy débil, de castas y privilegios que separaba y clasificaba a los hombres. Y digo que hoy el que es bueno es noble...”

Decía D. Benigno, cura de pueblo. Mi personaje.

Aquel día compartí este escenario, lo que son las cosas, con el que, ahora mismo, es Presidente de la Agrupación de Hermandades y Cofradías, Rafael Usero y con Juan Enrique Ureña, vocal de la misma.

Quince o veinte años después vuelvo aquí para ser “yo mismo” en el “papel” más difícil y más emocionante de mi vida: ser vuestro Pregonero.

Tengan la seguridad de que cuando pase el tiempo, recordaré este domingo en el arcón necesariamente pequeño de los grandes momentos. Sí. Hay instantes que son auténticos fogonazos que nos deslumbran y compensan esas otras esquinas oscuras de nuestra vida.

No puedo olvidar que mi primera Semana Santa la viví en Almería. Parece que estoy viendo ahora el Paso de Nuestra Señora del Primer Dolor por una calle Granada con adoquines. Yo, con pantalón corto y los ojos de asombro, porque lo más grande visto hasta entonces había sido el mar.

El primer Paso de palio que recuerdo, me trae, siendo niño con zapatos recién estrenados el Domingo de Ramos, a esta Rambla del Obispo Orberá con Nuestra Señora del Consuelo.

La primera retransmisión para la Radio me lleva a la calle Cervantes, casi al inicio de mi viaje profesional con la Cofradía de los Estudiantes. Y más recientemente al Paseo, viviendo con la Televisión el desfile de todas las Hermandades y Cofradías.

La primera ‘llamada’ para una ‘levanté fue a las costaleras de la Amargura, dentro del templo de San Agustín, en Ciudad Jardín. Y al ‘paso’ de la Virgen del Consuelo, en la Rambla Alfareros. Distinción que nunca voy a olvidar.

En la madrugada de un Miércoles Santo, supe lo que es llevar al Cristo del Perdón

sobre mis hombros. Desde San Ildefonso a Su casa en la Compañía de María.

Les confieso que fue impresionante.

Aquí fui Pregonero por primera vez con mi Hermandad del Prendimiento y tuve el honor de acercarme a la Virgen de los Dolores en el 225 Aniversario de la Cofradía de la Soledad.

Aquí en Almería...

Esta mañana vuelvo a casa y desde la confianza de saberme en casa, les pido su complicidad y benevolencia para este Periodista que ustedes han elevado a la categoría de Pregonero de la Semana Santa de Almería,

Quiero recordar que fue otro periodista y abogado, el primero de todos los que después hemos sido. Antonio de Torres Rollón abrió el camino desde la Biblioteca Villaespesa, con la colaboración del Diario 'El Yugo' y Radio Almería, hoy Onda Cero.

Eran las ocho de la tarde del sábado 13 de Abril de 1.957.

En aquella primera proclamación, el Pregonero comparó nuestra Semana Santa con la de Levante y Castilla, hablando de nuestras Dolorosas "diametralmente distintas -decía- de las entenebrecidas y oscuras de Zamora, Valladolid o Salamanca'. Añadiendo "prefiero las Cofradías de Almería". Yo también.

Acabó su Pregón con una salutación a la Patrona de esta tierra 'de Mediterráneo y esparto'... La Virgen del Mar, Madre de los almerienses por acuerdo del Ayuntamiento de fecha 28 de Diciembre de 1.738.

Demos un salto en la Historia.

Será muy pronto: del 31 de Marzo al 7 de Abril. Una Semana tan especial que tiene ocho días, Pasaremos del gozo de Jerusalén a las tinieblas del Calvario. Del dolor de la muerte a la luz de la Resurrección.

Recordaremos la muerte de Jesús de Nazaret, hace 1.996 años... pero, como el poeta 'no podemos sólo cantar al Cristo del madero...', Hoy muchos 'Cristos' mueren cada día.

En el tiempo de este Pregón, sólo en el tiempo de este Pregón, mil seiscientos niños estarán muriendo de hambre en el mundo.

Jesús de Nazaret morirá hoy de frío, de dolor o como consecuencia de la guerra en cualquier lugar del planeta.

'Guerra es la palabra más triste que brota de mis labios temblorosos.

Es un pájaro malvado que nunca descansa.

La guerra es el pájaro del mal que tiñe las calles de sangre y convierte el mundo en un infierno'..., dice Maida, una niña de doce años en Skopje, antigua Yugoslavia.

Jesús será hoy víctima de la intolerancia y el fanatismo en cualquier parte del mundo.

Jesús sufrirá hoy con esas doscientas familias que viven en extrema pobreza, aquí en Almería capital.

Quiero hacer mías las palabras del Obispo de la Diócesis, Rosendo Álvarez Gastón: es necesario... “salir al encuentro de los pobres, acercarnos a ellos, hacernos cargo de su situación, sentir como propias sus carencias...'

Este mundo necesita hombres y mujeres que rompan con la insolidaridad, tan frecuente en tiempos de crisis. No soplan buenos vientos para “los nadie", los sin techo, los pobres de la tierra.

Hay quien con su vida nos abofetea en el rostro de nuestros egoísmos y nuestra comodidad.

Una mujer, sólo pequeña por fuera, Teresa de Calcuta es capaz de decir...

*‘Tú, Señor. Tú eres*
*El hambre que debe ser saciada.*
*El enfermo que debe ser curado.*
*El abandonado que debe ser amado.*
*El mendigo que debe ser socorrido.*
*El insignificante que debe ser abrazado.*
*El sin voz que necesita que alguien hable por él.*
*El drogadicto al que debe ofrecerse amistad.*
*El anciano que debe ser se nido...'*

Qué lejos, tantas veces, las palabras y los hechos. Los buenos deseos y la realidad, lo que decimos y lo que vivimos.

Qué poco mérito tiene dar lo que nos sobra. Tampoco basta con dar. Es necesario darse.

Eso nos hará hombres y mujeres felices porque, no lo olvidemos, ‘hay más dicha en dar que en recibir’.

Los almanaques nos invitarán dentro de unos días a recordar un camino entre dos domingos: de la alegría desbordante de los ramos de olivo y las palmas... al gozo que la Fe nos brinda con la Resurrección.

Es la Semana Santa.

Tiempo para ser vivido intensamente. Con los cinco sentidos.

Los ‘ojos’ se llenan de emoción ante la belleza de los Pasos de Hermandades y Cofradías. Cada uno de ellos es una ventana desde la que, asomados, vemos momentos y escenas de una senda que nos lleva del gozo al triunfo, con mucho dolor, soledad y esperanza enmedio.

En Almería, la Semana 'huele' a incienso, cera, flores y mar.

Incienso ante la triste solemnidad de Dios-hombre que muere.

Cera que alfombrará nuestras calles.

Flores de esta tierra para la celebración. Claveles rojos. Gladiolos blancos, lirios morados... Sabemos que la alegría y la pena tienen su propio color.

Y el Mediterráneo, siempre testigo y compañero.

Las saetas, las músicas de las Bandas, el aviso de los llamadores, los ¡a esta es!, ¡aquí estamos! o ¡al cielo con Ella!... son sólo algunos de los sonidos que percibimos en estos días para 'escuchar' y sentir.

Ellos, los costaleros, están más cerca que nadie de nuestros Pasos. Sobre sus hombros y con toda la fuerza de sus corazones saben lo que es 'tocar' desde las trabajadoras o las andas, lo más querido: las imágenes de Cristo y María.

Esta es una Semana que nos deja cada Domingo de Resurrección el 'sabor' agridulce de la muerte y la vida recobrada. El gusto amargo de la Cruz y el regusto esperanzador de renacer con Jesús vivo.

Como ven, en Almería, la Semana Santa se vive con los cinco sentidos.

Y tiene que ser así porque vamos a enfrentarnos, de nuevo, a los grandes símbolos de nuestra cultura, a los signos de lo sagrado, del misterio por definición... que los pueblos heredan, profundizan y ofrecen al futuro como lugar de la identidad.

Se equivocan los que piensan que la antropología se resume en folclore, que todas estas 'imágenes' que salen a la calle y hablan por sí solas, hace tiempo que carecen de sentido. Sólo el esfuerzo de la autenticidad puede seguir permitiendo que nuestra Semana Santa sea un referente obligado para nuestra fe y nuestra cultura o, simplemente, una actividad ciudadana más.

Cuentan que el embajador inglés en Jerusalén recibió un comunicado del Foreign Office, anunciándole un ascenso en su carrera diplomática: lo trasladaban a París, a lo que el embajador respondió diciendo que 'ascender desde Jerusalén era imposible, puesto que Jerusalén es el punto más alto de la tierra'.

Estamos en la eterna, la celeste, la de los mil nombres, la innombrable.

'He aquí que subiremos a Jerusalén y el Hijo del Hombre será entregado a los Sumos Sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y lo entregarán a los paganos, y se burlarán de Él y le escupirán y le azotarán y matarán. Y después de tres días, resucitará'

Sus amigos, los que Él había escogido, le escuchaban pero no entendían.

*Os digo de verdad que resucitaré lleno de gloria cuando me entierren hondo entre la*

*piedra. Escrito está que moriré de amor y volveré a la vida al tercer día con emanada luz del Dios que nace.*

*Y os miraréis incrédulos al observar ¡a herida ya sanada.*

*Entonces no lloréis mi sacrificio: escrito queda que seréis testigos del continuo retorno hacia la vida'*

Mientras tanto, miles de almerienses se han acercado a una plaza de la ciudad, En un Domingo luminoso, Jesús entra en Jerusalén por la puerta de la Catedral, a lomos de una BORRIQUITA.

Y entra de manera triunfal ante el delirio de la gente sencilla y el recelo de los de siempre, Fariseos entonces, los 'sepulcros blanqueados' que aún hoy perviven.

Esa misma noche de Domingo de Ramos, Almería celebra con Jesús de Nazaret su última CENA... Es la conmemoración de la Pascua. Todo está dispuesto: el pan, el cordero asado, la salsa de color rojo, el vino de acción de gracias y el agua caliente...

No faltan los detalles que la tradición aconseja. Divanes y almohadones alrededor de la mesa. Un mantel blanco, pocos platos, algún candelabro y una copa. Una única copa de la que todos beberán.

Para los hebreos la fiesta de la Pascua conmemoraba la huida de Egipto. Debían hacer esta comida con el cinturón ceñido, calzados y de manera rápida... como quien está a punto de salir de viaje. Las hierbas amargas recordaban aquellas hierbas del campo que arrancaban por los caminos para poder comer. La salsa de color rojo en la que debe mojarse el pan, simboliza los ladrillos que los esclavos judíos cocían para el Faraón.

El vino es un signo de alegría, es el júbilo de la fuga.

Habían comido juntos muchas veces. En las montañas, bajo las ramas de los árboles, junto a los ríos, en los bancos de una barca, en casa de amigos..., pero la cena de esa noche se presiente especial.

Todos están callados, temerosos. Algo va a pasar.

Jesús rompe el silencio:

*'Ardientemente he deseado comer esta Pas-*
*cua con vosotros antes de padecer, porque os*
*digo que no la comeré más hasta que sea*
*cumplida en el Reino de Dios '*

*'Me marcharé ya pronto de vosotros*
*y os dejo el corazón a vuestro lado.*
*El tiempo para mí se precipita:*
*conservad mi palabra y que florezca.*

*Habéis permanecido en los caminos*
*siguiendo mis pisadas y mis penas.*
*Os regalé la fe, el pan y el vino*
*y el sello de la alianza con mi sangre,*

*Os digo que tiene que cumplirse*
*sin dilación en Mí lo que está escrito:*
*Salí del Padre y he venido al mundo.*
*de nuevo dejo el mundo y voy al Padre'*

Pero antes de irse nos deja el mejor de los regalos. Un Mandamiento Nuevo que comprometerá para siempre a cuantos decidan seguirle.

'Amaros los unos a los otros': la petición, el consejo, la exigencia de Jesús de Nazaret.

Dice San Juan de la Cruz que 'en Jesús nos ha dicho Dios todo lo que tenía que decirnos, que no necesitamos más mensajes'

El Amor es el gran sentimiento de todas las Religiones.

Los Hindúes dicen:

'La verdadera ley es respetar y obrar con las cosas de otros de la misma manera como se obra con las propias'

Los Budistas afirman:

'Debemos buscar para los demás la felicidad que deseamos para nosotros mismos'

Por cierto, un budista en el siglo Vil escribió:

'Si yo doy, ¿qué me quedará para comer?

Este egoísmo te hace un ogro.

Si yo como, ¿qué me quedará para dar?

Esta caridad te hace todo un rey'

Los Musulmanes leen en el Corán:

'Que nadie trate a su hermano en la forma como a él le disgustara ser tratado'

Para los Judíos:

'No hagas a tu vecino nada de lo que tú no deseas que él te haga a tí'

Los cristianos decimos:

'Todas las cosas que tú quieres que los hombres hagan contigo, debes hacerlas con ellos'

El Amor. La única semilla que dará como fruto un mundo donde haya un sitio digno para todos. El Amor es la mejor siembra para que crezca la esperanza. La luz entre las tinieblas. El sol que da vida.

Desde la Plaza de San Pedro, Jesús de Nazaret renueva por las calles de la ciudad su mandato de Amor y nos recuerda que 'Nadie tiene mayor Amor que el que da la vida por sus amigos'.

La sombra de la Cruz se va acercando...

La CENA termina cantando los Salmos, como indica la tradición.

'Alabad a Yavé las gentes todas.

Alabadle todos los pueblos

porque poderosamente

se ha manifestado sobre nosotros su piedad y la verdad de Yavé permanece para siempre'

Salen todos camino de un monte en lo alto de la ciudad. Atrás quedan las murallas. Cruzan el torrente Cedrón. Olivos, una almazara y la tranquilidad necesaria para orar...

Desde la Catedral y San Agustín Jesús suplicará al Padre. Es el miedo de quien sabe su muerte cercana. El horror de la agonía.

Ahí Jesús-hombre se siente solo y desamparado. La teología cristiana lleva veinte siglos intentando asumir y explicar este único misterio: Dios hecho hombre, Y es este dolor de la soledad el que mejor nos ayuda a entender que sí, que es efectivamente cierto que Dios está de nuestra parte, para siempre.

En GETSEMANI, Jesús, angustiado y triste, ve como sus discípulos duermen. Todos excepto Judas, el único judío. Podía haberse escondido en la frondosidad de los olivos Podría, incluso, escapar. Al otro lado del monte se encuentra el desierto de Jericó, donde nadie le encontraría, alcanzar Galilea... Huir. 'Mas ésta es la hora del poder de las tinieblas''.

Ahí están frente a frente dos hombres que van a morir. Uno con las manos ensangrentadas, clavado en la Cruz. El otro con las suyas manchadas de avaricia y ambición.

*'Sabedor del lugar*
*guiabas a la tropa:*
*'Es Aquél que yo bese ".*
*Y, ciego de obsesión,*
*avanzaste a su encuentro.*
*''Salud Rabí"*
*El no aparta su rostro, que el Amor nunca teme.*
*"Judas, amigo,*
*¿con un beso me entregas?".*

Un beso, el signo más noble de amistad, es la clave que Judas escoge para su traición...

Todo ha salido como estaba planeado. El pacto ha funcionado a la perfección. Algún problema con el genio de Pedro, pero... Judas y los cabecillas de os judíos ya tienen a Jesús de Nazaret. Caifás estará frotándose las manos de júbilo.

Es el PRENDIMIENTO, que en Almería se manifiesta en uno de los Pasos más representativos de nuestra Semana Santa.

Una vez Jesús arrestado empieza el vértigo de interrogatorios, preguntas, silencios y pocas, muy pocas respuestas. Anás, Caifás, Pilato, Heredes, 3 ato otra vez...

Toda la estructura del poder frente a la sencilla desnudez de la verdad.

Tú dices que soy Rey. Yo para esto he nacido y cara esto he venido al mundo: para dar testimonio de la Verdad'

Y la tremenda pregunta del Gobernador romano: ¿Y qué es la Verdad?'

A esta hora dos hombres lloran arrepentidos: Pedro y Judas.

Pedro le ha negado tres veces. La piedra, el pastor, el primer Papa... fue el primero de los cobardes. Sin embargo, tras el canto del gallo, Jesús le mira con mirada de amigo. Ojos que, sin juzgarle, le aman. Así Pedro, con el corazón pobre y roto, cero sabiéndose amado, vuelve a nacer.

Judas, que le ha traicionado, pone fin a sus remordimientos quitándose la vida.

*Por el camino sube a trompicones,*
*nadie desea recoger su plata*
*ni saludarle si le ven de frente.*
*Es un traidor, dicen los niños.*
*Es un traidor, dicen los muros,*
*cuando Judas se inclina arrepentido'*

Estamos en el patio de la Torre Antonia, sede del Gobernador de Roma, Poncio Pilato.

Aquí, Jesús es cruelmente azotado. Los romanos escogieron el castigo del flagelo: varias tiras de cuero con bolitas de plomo o trozos de huesos en sus extremos.

Su cuerpo llegó a sentir azotes como gotas de fuego.

La Flagelación.

A este momento nos acerca uno de los Pasos de la Cofradía del Silencio en la noche del Jueves Santo. Es la COLUMNA, cartel de la Semana Santa de Almería, este año.

Tras recibir lo que los romanos llamaban 'media muerte', con la cara ensangrentada, Jesús aparece ante los judíos. Ni una mirada de compasión, ni un gesto de misericordia.

Sólo los humanos somos capaces de gozar con la tragedia de otros hombres. El dolor es, a veces, un gran espectáculo... y hasta pedimos y queremos más sangre. ¡Crucifícale!.

Pilato, asustado, dicta la SENTENCIA.

Jesús de Nazaret recibe el anuncio de su muerte con infinita ternura...en el Templo de San Ildefonso. '¿Y qué es la verdad?'

¿Y quién es la verdad...?

Cuánta gente en Almería se acerca a la imagen de Jesús de MEDINACELI, con sus miedos, sus dudas y sus sueños. 'Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados. Yo os aliviaré.'

Él es la Verdad, el Camino y la Vida.

Del pretorio al Calvario se andan cerca de mil trescientos pasos.

Jerusalén en la víspera de la Pascua es un auténtico hervidero humano. La gente va y viene. Los hombres cargan sobre sus espaldas algún cordero o llevan vino. Las mujeres amasan los panes ázimos para la celebración. Los niños ayudan limpiando las hierbas amargas. Los viejos ven pasar el tiempo...

En la calle de Efraín, Jesús cae al suelo por primera vez. Es ya un hombre débil. Ha perdido mucha sangre, fue brutalmente golpeado y su corazón ha sufrido la burla de miles de judíos que esperan con ansiedad verlo muerto en la Cruz.

Va descalzo. El madero pesa mucho: más de cuarenta kilos.

El CAMINO es largo y la subida hasta el Calvario, interminable. Jesús vuelve a caer por segunda vez. El NAZARENO avanza con la Cruz por las calles de Ciudad Jardín y la Rambla Alfareros.

*De pronto la VERÓNICA su lino*
*le aproxima y enjuga los sudores*
*que de la frente atormentada mana.*
*Y queda impreso su perfil divino.*
*los imborrables rasgos triunfadores*
*sobre el olvido y la injusticia humana'.*

Simón, un hombre de Cirene, vuelve a la ciudad después de trabajar en su granja. Los soldados le obligan a cargar con el madero. Simón supo muy bien lo que es compartir el peso, el esfuerzo, el dolor.

Los Cirineos de hoy bien podrían ser nuestros costaleros. Ellos, como Simón, soportan la carga de los Pasos. Ellos saben que 'solidaridad' no es sólo una palabra de moda, sin sentido. Entre todos, por muy difícil que parezca, cualquier proyecto puede cumplirse. Y los costaleros saben mucho de dificultades salvables. Desde luego, la solidaridad, es la única manera. Para

todo.

A pesar de la ayuda de Simón de Cirene, Jesús cae al suelo por tercera vez.

Un último esfuerzo y llega al Calvario. El lugar donde se ajusticiaba a los condenados. Jesús es despojado de sus ropas.

Volverán a burlarse de Él y, una vez más, pedirá al Padre que les perdone 'porque no saben lo que hacen'.

El PERDÓN, en el umbral de su muerte.

Como dicen mis amigos de esta Hermandad:

"En las tinieblas densas de mis dudas y ansiedades, de mis egoísmos, de mis preocupaciones y de mi dolor, me acerco a Tí, Cristo del PERDÓN".

Jesús de Nazaret ya está en la Cruz.

Unos golpes secos de martillo han sido suficientes. Dos clavos en las muñecas y un tercero atravesando el pie izquierdo sobre el derecho.

Jesús ya está en la Cruz.

Y será Cristo del AMOR, prometiendo el Paraíso a Dimas, el ladrón bueno.

El Amor hasta el final. Amor para el ladrón que le pide 'acuérdate de mí...' y para el mendigo, el abandonado, el sin techo, el hambriento, el pobre.

Si nuestro Amor no llega a todos ellos, a todos, qué inútil tanto sacrificio atado a la columna, el largo camino del Calvario..., la Cruz.

Si no tenemos Amor, de nada sirve recordar un año más en Almería lo que fue el 'Crimen y la Gloria de los siglos."

Jesús está a punto de morir... pero no puede olvidarse de su Madre.

Sabe que las viudas sin hijos eran rechazadas por la sociedad de su tiempo. Para los judíos, una mujer que quedaba sola era signo de maldición.

Por eso, mirando a María y a Juan, queda aliviado. 'Madre ahí tienes a tu hijo, hijo ahí tienes a tu Madre'.

Sin duda es uno de los momentos más emocionantes del CALVARIO. La escena, en la pequeña puerta de la primera Catedral- Mezquita de Almería, en San Juan JUAN, que tanto amaba a Jesús, tan amado por el Maestro, tiene dieciocho años cuando su amigo muere. Es el más espiritual, el más sensible de todos los discípulos.

Solo él, Pedro y Santiago estuvieron con Jesús en el Huerto de los Olivos.

Solo él, María, María Magdalena, algunas mujeres le acompañaron hasta el final.

Jesús tendrá sed.

Se sentirá abandonado hasta por su Padre.

No soy un hombre, sino un gusano; he venido a ser oprobio de os humanos y objeto de la risa. Todos los que miran hacen mofa de mí con palabras y con meneos de cabeza; vociferan blasfemias diciendo: En el Señor esperaba; que le libere, sálvele ya que tanto e ama. Mi sangre ha corrido como el agua. Se han agotado mis fuerzas y mi lengua se ha pegado al paladar; han contado todos mis huesos, uno por -no: repartieron mis vestidos y sortearon mi túnica...

Una tradición, a fin de cuentas la historia en letra pequeña, asegura que Jesús pronunció estas palabras en su agonía.

Ya está todo consumado.

Manó pobre en un establo, vivió pobre en el seno de una familia humilde, curó a enfermos, perdonó a los pecadores, llamó bienaventurados a los limpios es de corazón y a los pacíficos. Fue insultado, acusado injustamente y, en nombre de la justicia de su tiempo, condenado a muerte.

Lleva ya tres horas clavado en la Cruz.

Padre en tus manos entrego mi espíritu'

Se ocultó el sol. La silueta de la Cruz se perfilaba sobre las tinieblas. El día se hizo noche.

'Fallece el sol. Se entierra la alegría'.

'Jesús de Nazaret ha muerto'. Es la gran noticia te portada. Los informativos abren sus espacios con este titular.

'Jesús ha muerto crucificado'. Los médicos dirán de parada cardio-respiratoria.

Hasta ofrecen el testimonio sobrecogedor del Centurión: 'Verdaderamente, este Hombre era Hijo de Dios'.

El Cristo de la BUENA MUERTE está pasando.

Oscuridad en sus ojos cerrados. Oscuridad en el Calvario.

'La luz se oculta en el ocaso. Pero llegará un nuevo día'.

Será en la Plaza de la Catedral.

A las cinco de la madrugada del Viernes.

No hay música ni flores.

Es el Cristo de la ESCUCHA quien nos convoca. Y, según las actas del Cabildo, llamando a los almerienses desde el 26 de octubre de 1772. O, incluso, desde 1555, a juzgar por lo que

dejó escrito el Canónigo Zamora: 'Compré por libramiento de los cofrades del Santísimo Sacramento, un crucifijo en seis mil maravedís'.

El Cristo de la Escucha nos llama.

Y parece que Almería entera acompaña a este Cristo que 'borra estrellas con alba silenciosa, derramando su oración'.

Es verdad, D. Juan López, 'la gente tiene hambre enorme de Dios'.

Es Dios-Hombre muerto sobre unas sencillas andas.

Vía-Crucis en la madrugada del Viernes Santo.

*'Misericordia, Señor,*
*por todas las miserias de mi casa.*
*Tú las conoces profundamente,*
*y yo las reconozco. ¡Son tantas!*
*Misericordia, Señor.*
*apelo a Ti con confianza,*
*porque tu corazón supera mis miserias,*
*porque Tu Amor 'es' y yo no soy nada'.*
*Jesús sigue muerto en la Cruz.*

José de Arimatea, hombre rico y querido por su bondad, solicita de Pilato el cuerpo sin vida de Cristo.

Era costumbre que los Pretores y Gobernadores romanos vendieran el cuerpo de los crucificados a familiares o amigos. Pilato concede gratuitamente el de Jesús de Nazaret.

A la caída de la tarde, José de Arimatea acompañado por Nicodemo, Doctor que conocía personalmente a Jesús, se acercan al Calvario para desclavar al Nazareno.

En el DESCENDIMIENTO. Uno de los conjuntos más impresionantes de nuestra Semana Santa.

A los pies de la Cruz, esperando el cuerpo muerto de su Hijo, María, María la de Cleofás, su hermana, María Magdalena y Juan.

Nicodemo lleva para la sepultura cien libras de una mezcla de mirra y áloe. Mirra en la cueva de Belén y en el monte del Calvario.

José había comprado un sudario nuevo con el que envuelve el cuerpo de Jesús. Los dos le untan con especias aromáticas y le amortajan con lienzos, según la costumbre judía.

En una cantera, a las afueras de la muralla, junto al Calvario, José de Arimatea abrió una tumba.

El SEPULCRO, donde reposará el Hijo de Dios muerto.

¿Dónde están en esos momentos los amigos de Jesús?

Ellos, los privilegiados, los elegidos... sólo han sido testigos, desde lejos, de la muerte y sepultura del Maestro. Han marcado las distancias de los cobardes. Sin embargo, un miembro del Sanedrín y un Doctor de la Ley se han preocupado de Jesús, bajo la mirada aún desafiante de los judíos.

Es Viernes Santo. Día de luto en Almería.

Desde el Templo de San Pedro, toda la ciudad asiste al entierro de Jesús de Nazaret.

Y MARIA.

La que se complace en la verdad. La que no se alegra con la injusticia.

Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera.

Lo que decía San Pablo en Corinto sobre el Amor, nos sirve perfectamente para hablar de María... porque ella es el Amor.

Ella es Amor... y, como todas las madres, todo lo perdona, todo lo espera, todo lo sufre.

Su Amor no se acaba nunca.

María. Perteneciente a la tribu de Judá, hija de Joaquín y Ana. Esposa del carpintero José, con quien vivió en Nazaret.

Tenía 19 años cuando su único Hijo, Jesús, nació en Belén. Fue una humilde mujer, implicada en las condiciones de privación, de trabajo, de opresión, de incertidumbre del mañana... propias de un país pobre.

María no sólo lavaba, cosía y se encargaba de la casa. También molía el grano, amasaba el pan y, como lo hacen todavía las mujeres de Nazaret, cortaba Ella misma la leña para el hogar.

Su vida fue de pobreza. Su alimentación, la normal para los galileos: pan de cebada -el de trigo era un lujo-, poca carne, huevos, legumbres y, sólo los días festivos, pescados asados, como aconsejaban los rabinos.

Sus vecinos fueron siempre gente pobre: pescadores, labradores, artesanos...

Pero en esta 'tierra de María Santísima', Ella es nuestra Madre y Reina y, así coronada, los almerienses nos reconocemos sus hijos y súbditos.

María es ESTRELLA que nos guía siempre y alumbra los días oscuros de nuestra vida.

'Estrella de la mañana' que, a partir de este año, señalará desde el Domingo de Ramos,

el camino de la Semana Santa de Almería.

Que tu Luz, Señora, llegue desde el Barrio de Regiones a nuestras casas y nuestras cosas.

María es Reina de la PAZ.

'Señor, la guerra es mala y bárbara: la guerra, odiada por las madres, las entristece; mientras la guerra para, ¿quién sembrará la tierra?'.

Los niños de Almería escribieron esta carta a los gobernantes del mundo:

'Deseamos vivir en un mundo más feliz. Para eso os han elegido y para que nos permitáis vivir en paz, en vez de llevarnos a morir en la guerra'.

Hay cifras que producen escalofrío. En la antigua Yugoslavia han muerto en los últimos años, doscientas mil personas.

En Ruanda, quinientas mil han perdido la vida desde la crisis de Abril de 1994... y casi dos millones de refugiados.

Cinco millones más entre refugiados y desplazados en países que fueron repúblicas soviéticas, huyendo de conflictos. Es un dato poco conocido, pero muy preocupante.

En Israel, la tierra de Jesús, los fanáticos de Ha- más ponen en peligro el proceso de paz con Palestina.

Y en España, cerca de novecientas personas han sido asesinadas por la locura terrorista de ETA. Entre las víctimas, veintiséis niños.

Esto tiene que acabar. Ojalá algún día, los violentos descubran que en este mundo hay un sitio para todos...

Que vivan y nos dejen vivir en Paz.

Mientras tanto soñemos con la bandera blanca de tu manto... ondeando siempre.

María es nuestro mejor ejemplo de FE Y CARIDAD.

*'He golpeado a tu puerta,*
*he llamado a tu corazón*
*para tener un lecho,*
*para tener un poco de fuego*
*para calentarme:*
*ábreme hermano.*

*No soy un negro,*
*ni un piel roja,*
*ni un oriental,*

*ni un blanco*
*sino sólo un hombre.*

*Ábreme hermano,*
*ábreme el corazón*
*porque soy un hombre,*
*un hombre como tú'.*

La Fe, lo único que puede mover las montañas. Un don gratuito por encima de la ciencia.

La Caridad, 'un camino mejor' o, simplemente, el camino. El cimiento de la casa.

Que el color de tu manto, Señora, nos abrase el corazón para amar. También a aquellos que llegaron un día a estas tierras, buscando desesperadamente un sitio digno para sentirse personas. Hablan otras lenguas, tienen otro acento en su voz y su color de piel es diferente. A Dios le llaman de manera distinta, pero son hermanos que golpean nuestra puerta en Almería.

Abrámosla.

Siendo yo muy pequeño, en el Colegio me dieron una estampa de la Virgen para, después de escribir una poesía, regalarla a mi madre.

Esta mañana, desde Sevilla, he traído lo que escribieron los hermanos Álvarez Quintero para la ESPERANZA MACARENA.

Es, hoy, mi regalo para la Madre que vive en San Ildefonso.

*Dios te salve, Macarena, paz y vida,*
*la que alivia toda pena,*
*la que cura con sus manos toda herida.*
*Dios te salve, María,*
*Madre de gracia llena,*
*Alma de Andalucía,*
*Sol de la Macarena '.*

Mis primeras oraciones de niño en Almería, fueron para ti, María, Señora del PRIMER DOLOR.

Cuando mis padres trasladaron la casa familiar de Garrucha a Almería, vivíamos muy cerca de la Plaza de San Sebastián. Recuerdo que en el camino de regreso de la Escuela solía entrar a la Iglesia... y allí estabas Tú.

Nunca entendí muy bien por qué mirabas al cielo y no a mí como otras vírgenes de la ciudad.

Los años, que nos van cargando de dudas e interrogantes, me hicieron comprender que también Tú podrías buscar respuestas a las preguntas de Tu vida:

'¿Cómo se realizará esto, si no conozco varón?'. '¿Por qué has hecho esto con nosotros?'.

'¿Por qué le habéis matado...?'.

Vuelve, Señora, tus ojos misericordiosos para encontrar en tu mirada de Madre, sosiego y respuestas para las ansiedades y preguntas de nuestra vida.

María es Madre de AMOR Y ESPERANZA.

Porque vivimos en un mundo que nos empuja a la rivalidad, la competencia e, incluso, la violencia... te pido, Señora, la ternura de tu rostro. Contagia- nos tu Amor. Solo así será posible darse la mano y entender que amar es respetarse, perdonarse, comprenderse, comunicarse...

Como aquella noche en la calle Cervantes, hoy delante de otro micrófono te pido por los que buscan sin encontrar, por los que están perdidos sin faro, por los que ningún puerto es el suyo.

'Tú que esperas,

y que, en tu espera, a veces te sientes como una tenue neblina anclada en el fondo del tiempo, no desfallezcas.

Pues desde el fondo mismo del tiempo, como una mano enorme, avanza, inexorable, a tu encuentro, la Esperanza'.

No puedo olvidar esta mañana, mi Señora de la MERCED, esos trescientos nombres bordados en tu manto, de mujeres y hombres que, como tu Hijo, dieron su vida. Gastaron su vida.

'Nos da miedo gastar la vida.

Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla. Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no te lo paguen.

Gastar la vida es lanzarse aún al fracaso, si hace falta, sin falsas prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.

Gastar la vida no se hace con gestos ampulosos y falsa teatralidad.

La vida se da sencillamente,

sin publicidad, como el agua de la vertiente, como la madre da el pecho a su hijo, como el sudor humilde del sembrador.

El futuro es un enigma, nuestro camino se interna en la niebla; pero queremos seguir

dándonos, porque Tú estás esperando en la noche con mil ojos rebosando lágrimas'.

Que todos, Señora, nos sintamos acogidos, bajo el cielo protector de tu palio azul.

Me pregunto, Señora de la AMARGURA y el ENCUENTRO, cuántos, sin olvidarte, sin dejar de llamarte 'Madre' han perdido el camino de vuelta a casa.

Cuántos en el trasiego y el vértigo de los días, vamos olvidando el camino de regreso.

Dice una canción de Serrat,

*'No es que no vuelva porque me he olvidado*
*de tu olor a tomillo y a cocina.*
*De lejos, dicen que se ve más claro*
*que no es igual quien anda y quien camina.*
*No es que no vuelva, porque me he olvidado,*
*es que perdí el camino de regreso, mamá'.*

Ojalá el 'Encuentro' no sea un momento al que asistimos como espectadores en la noche del Jueves Santo en Almería.

Como en el camino del Calvario, Madre e Hijo. Hijos y Madre, ahora.

Paseando el pasado año por la parte oriental de Berlín, descubrí un monumento que, ciertamente, me impresionó: una madre que recibe en sus brazos, el cuerpo del hijo muerto en la guerra. Y, siempre, a sus pies, alguien se encarga de poner un ramo de flores cada día. Siempre.

Es el recuerdo para todas las madres que han perdido a sus hijos, víctimas del odio incontrolado en tantos y tantos conflictos.

Cien madres de Cascos Azules saben lo que es recibir la noticia de la muerte de sus hijos en la guerra de los Balcanes.

Ellas conocen y comparten tus ANGUSTIAS, Señora.

También tú acogiste y abrazaste, junto a la Cruz, el cuerpo de tu único Hijo.

Que no falten a tus pies las flores de nuestro cariño. En la tarde del Jueves Santo y siempre.

Pero no es fácil consolar a una madre que tiene en su regazo a su hijo inerte, sin vida.

Lejos quedan los cantos amorosos cuando era niño.

Vuelve a abrazarlo con esa intensidad justa de fuerza y ternura, privilegio sólo de las madres.

Después entorna los ojos, entrelaza sus manos y espera. Sus ropas de luto, tres días

después, serán vestidos de luz y sol. Pero esta noche, su hijo está muerto.

*'Con negro manto te cubres*
*Madre mía del CONSUELO.*
*que traspasada de pena*
*te seguimos en silencio'.*

Y lo hacemos desde hace cincuenta años. Desde aquel 10 de Junio de 1946. Medio siglo abanderando desde la Iglesia de San Agustín lo que tanto necesitamos, enmedio de ruidos que nos perturban: silencio.

A Ti que eres "Vida, dulzura y esperanza nuestra', permíteme que te pida hoy por esos veinte mil almerienses que despiertan cada mañana con las manos vacías, sin trabajo que les dignifique, sin fe en el futuro. Se Tú su Consuelo

No sé si María llegaría a pensar en un posible 'atajo' para salvar a los hombres sin que su Hijo tuviese, necesariamente, que morir.

Sabía muy bien que aquel niño nacido en el establo de Belén era Dios. El Angel se lo había anunciado: 'será grande y llamado Hijo del Altísimo, reinará y su Reino no tendrá fin'.

Pero su realidad en la tarde del Viernes es que su Hijo muere en la Cruz como morían los bandoleros y los malhechores, la escoria de la sociedad de su tiempo. Ella que le amó como sólo las madres saben amar, asiste al entierro de su Hijo.

María Santísima de los DOLORES, bajo el cielo negro de un palio solemne.

Almería te acompaña en este momento terrible.

En el Cortejo, Autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Mujeres de mantilla te siguen. Gentes de todos los barrios de la ciudad se acercan a la Plaza Vieja para ser uno de sus arcos y abrazarte.

Pero tras las lágrimas de María está la alegría de la resurrección.

Tras las sombras de la muerte, está la luz deslumbrante de la vida que renacerá.

Se ha quedado sola, tras dar sepultura a su Hijo. Ni siquiera la sabia previsión de Jesús en la Cruz, confiando Su Madre a Juan, alivia su dolor.

La SOLEDAD de María es el silencio insoportable de esos dos mil almerienses a los que nadie les desea buenas noches cuando el día acaba.

Son almerienses que viven solos, que sienten el frío de cuatro paredes sin nadie más.

Para ellos el calor de nuestro abrazo.

Para Tí, Señora, mi compañía para llenar el vacío de tu Soledad. No tengo esmeraldas para tu manto, ni oro para tu corona... pero déjame acogerte, como Juan, en aquel primer

Viernes Santo de la Historia.

Acabas de dejar a Tu Hijo en el Sepulcro y vuelves con los clavos, testigos de su Muerte.

Miras al suelo en silencio. Callada. Guardando, como siempre, todas las cosas en tu corazón.

Hoy los clavos de la incomunicación y la insolidaridad, siguen crucificando a tus hijos en la cruz de a soledad.

No nos dejes solos.

Almería te lo pide desde cualquier esquina con la voz rota de una saeta.

Hace frío esta noche.

Noche oscura de Viernes Santo.

Y el Domingo, día de la gran fiesta, Almería nos regala su luz con más generosidad que nunca.

Las bandas de música que han desfilado durante toda la semana, funden sus notas en una única marcha triunfal.

Las calles de la ciudad se llenan de color. El azul es más intenso, 'Almería dorada' ofrece el brillo de las grandes ocasiones.

Fiesta por Cristo RESUCITADO.

Quiero quedarme con tu victoria, no con tu derrota. El triunfo de la Cruz sobre la guadaña.

Quiero quedarme con la luz cegadora de la Resurrección.

No con las tinieblas de la muerte.

Quiero saberte vivo y entre nosotros.

Hemos doblado la esquina de la angustia de Getsemaní, las burlas y el dolor de la flagelación, el interminable camino al calvario. Terminó tu sed, tu soledad, tu abandono...

Estás vivo y estás aquí. Has muerto y has resucitado.

El luto de lirios morados dejan su sitio a claveles blancos.

Hemos pasado de las lágrimas al gozo.

Es la vida que renace.

Es urgente renacer con Jesús de Nazaret en cada Domingo de Resurrección.

Ese día nada acaba. Los cofrades siguen siéndolo en cada rincón de todas las semanas y meses del almanaque. Siempre. Ahí radica su privilegio y su compromiso.

Ser cofrade es ser semilla en una tierra difícil.

Es ser instrumento de Paz en una sociedad donde la violencia gana terreno.

Ser cofrade es ser reflejo de ese Jesús al que acompañamos durante la Semana Santa. Su camino hasta la Cruz no fue fácil. Tampoco el nuestro, pero... ¡qué poco valor y qué poco esfuerzo exigen las cosas fáciles!

Yo ahora, porque mi profesión de periodista me lo exige tanto como mi fe, no puedo menos que alentar a los auténticos cofrades, a aquellos que no se conforman con el escaparate y con la túnica.

El Concilio Vaticano II nos alentó a todos a descubrir los signos de los tiempos, y esta es una muy seria llamada de atención a las puertas del siglo XXI. Si las Cofradías no son escuelas de fraternidad, lo que les queda es apenas nada. No merece la pena engañarse, porque con las cosas de Dios no se juega.

El mundo cofrade de Almería, desde su larga experiencia acumulada, desde su fe, sabrá estar a la altura que la 'nueva evangelización' nos exige a todos los cristianos, sin perder sus raíces culturales pero abriéndose cada día, sin miedo, a la novedad de Dios, porque Dios, como aseguran los santos, no es nunca lo que pensamos de Él, lo que sabemos de Él, sino alguien que sólo se revela en el amor compartido.

'Gracias' es una de las palabras más hermosas del diccionario. Cualidad 'de los bien nacidos', asegura la sabiduría popular.

Quiero esta mañana agradecer la presentación de Ramón Navarrete, compañero de viaje en la aventura de ser 'testigos de la Historia' que nos ha tocado vivir.

Gracias a los autores y poetas que, desde el mismo sentimiento, me han prestado las palabras que yo no sabría escribir.

Gracias a la Agrupación de Cofradías por allanar el camino de vuelta a casa, al menos por unas horas.

Y a ustedes. Me gustaría retener sus caras para volver a encontrarles cuando todo sea un inolvidable recuerdo.

Ya ven, a veces no sólo los sueños se cumplen. "Vivir" nos da hasta aquello que nunca nos atrevimos a soñar. Ser Pregonero de la Semana Santa de Almería es uno de los más hermosos regalos que la vida me ha dado.

Muchas gracias a todos por hacerlo posible.

Quiero terminar no con palabras mías, ni tan siquiera pertenecen a un nombre consagrado o de prestigio. No. Su autor es un niño que, posiblemente, jamás conoceremos.

Se llama Roberto, tiene diez años y vive en Pula, una ciudad perdida de la antigua Yugoslavia.

Es todo un mensaje de Paz y Esperanza:

*Sí yo fuera presidente,*
*los tanques serían casitas para que jugaran*
*los niños.*
*Bolsitas de caramelos caerían desde el cielo.*
*Los morteros dispararían globos de colores.*
*en los campos crecerían las flores.*
*Todos los niños del mundo dormirían en paz, sin el ruido de alertas y disparos.*
*Los refugiados volverían a sus hogares.*
*empezaríamos de nuevo'.*

Ojalá, Roberto. Ojalá.

Muchas gracias.

*Almería, a 17 de marzo de 1996*

*Teatro Apolo*